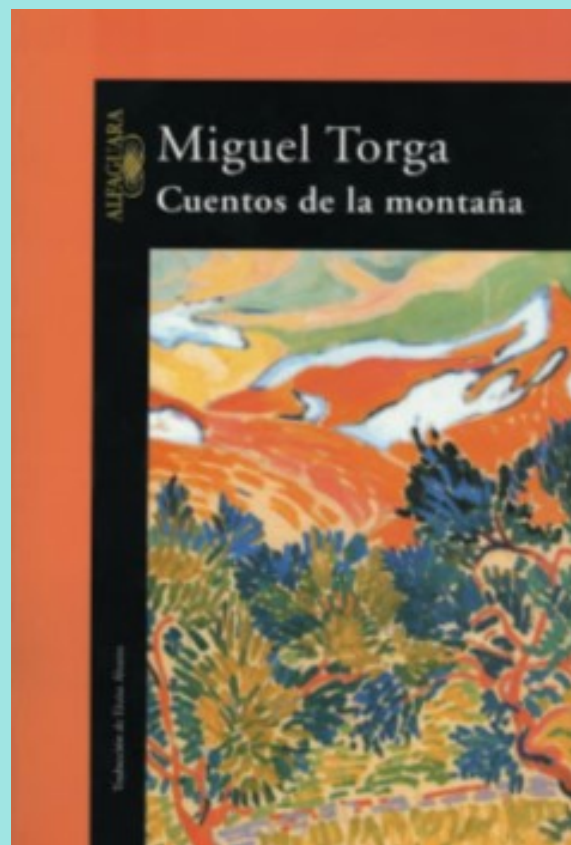


Día del libro 2020
Un territorio, un libro

Miguel Torga: Cuentos de la montaña

Valentín Cabero Diéguez



Pocas narrativas tan sensibles y tan perfectas como las de Miguel Torga (1907-1995), seudónimo de Adolfo Correia Rocha, considerado uno de los grandes escritores portugueses contemporáneos. Su actitud iberista le lleva a compartir un alma telúrica y peninsular, y otra plenamente lusa y comprometida con espíritu republicano y solidario con las gentes sencillas y humildes. Señalemos que torga es la denominación del brezo o urce en portugués; una ericácea característica de las montañas del noroeste ibérico y resistente a condiciones ambientales difíciles, y el nombre de Miguel nos recuerda a dos insignes inconformistas de nuestra literatura y cultura: Miguel de Cervantes y Miguel de Unamuno.

Precisamente, Cuentos de la montaña, publicado originalmente en 1941 y censurado por el Estado Novo y Dictadura de Salazar, nos acerca con hondura humana y literaria al mundo rural de las sierras y valles de Trás-os-Montes, limítrofes por el sur con el Duero / Douro, y separadas administrativamente al norte por la frontera, la raya hispano-lusa, aunque los rasgos físicos y culturales sean análogos en las montañas zamoranas y orensanas. No sólo nos aproxima a los paisajes físicos y humanos desde miradas e historias locales, sino que penetra con grandeza y sentido universal en valores y elementos significativos de la vida rural. La conjugación de la sutileza, de la sensibilidad, de los sentimientos profundos o de la percepción de los paisajes junto a la dureza y adaptación de la vida campesina a la supervivencia rural, convierten la lectura de los Cuentos de la montaña en una tarea entrañable y llena de enseñanzas.